

Gaceta^{del Perú} Cultural

Lima - Perú, 1 de agosto de 2004 - N° 6



Chavín:

Residencia en la tierra
(pág. 3)



Yuyachkani:

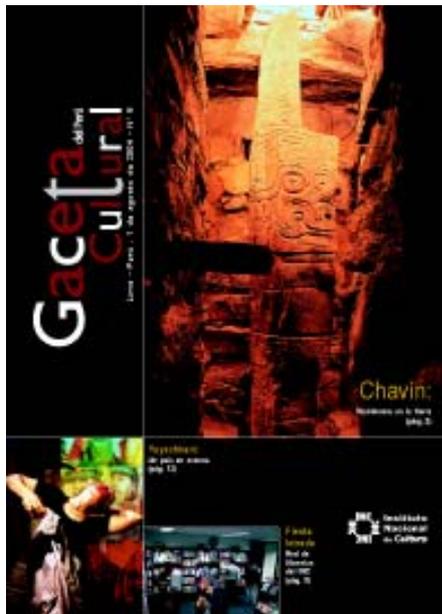
Un país en escena
(pág. 12)



Fiesta letrada

Red de
librerías
del INC
(pág. 8)

INC
INC
INC Instituto
Nacional
de Cultura



Boletín Institucional del INC

Acaba de publicarse una nueva ley de protección del Patrimonio Cultural de la Nación, el último eslabón de una serie de instrumentos legales que el país ha ido generando a lo largo de su vida republicana para velar por nuestro legado cultural. Ya en 1822, recién empezada la gesta de la emancipación, se dio un primer decreto en que se dispuso la intangibilidad de nuestros bienes patrimoniales naturales y culturales. La medida se fue perfeccionando con diversos dispositivos hasta que en 1893 el Perú tuvo el primer cuerpo orgánico de una ley de protección de nuestro patrimonio a raíz del desarrollo, en Europa, del tráfico de antigüedades asociado a la creación de los grandes museos de París, Berlín, Londres y otras ciudades en las cuales las colecciones del antiguo Perú eran muy apreciadas. Debido a esa ley, el Gobierno Peruano, entrado el siglo XX, comenzó a emitir licencias para la salida del patrimonio cultural como la que se dio en 1916 a la Universidad de Yale y a la National Geographic tras las investigaciones de Hiram Bingham en Machu Picchu, con desenlace por todos conocido.

A lo largo de muchos años, el común de los peruanos no ha tomado cuenta clara de lo que implica la propiedad nacional de nuestro patrimonio y, por eso, no es extraño que durante el siglo XX se hayan cometido muchas irregularidades que, a su vez, han exigido constantes revisiones de las normas que regulan su manejo y posesión. El Estado ha sido, desde el inicio, dentro de los términos en los que se inscribe la noción de propiedad pública y privada en la Constitución, el depositario de ese patrimonio en nombre de la nación. Sin duda la reciente ley promulgada no está en condiciones de legislar sobre este tema más allá de lo que nuestra Carta Magna prescribe. Esta aclaración es pertinente ya que uno de los temas en debate es la naturaleza de la propiedad de los bienes culturales inscrita en la nueva herramienta legal.

Es necesario señalar que en la confección de la nueva norma se ha cuidado de cubrir algunas carencias de anteriores dispositivos, entre ellas la falta de reconocimiento de las formas no materiales de la cultura –lengua, costumbres, conocimientos, etc– así como la ausencia de criterios que nos permitan tomar precauciones sobre el patrimonio en disputa en caso de conflictos armados. Es de destacar también la obligatoriedad del registro de los tenedores de colecciones u objetos del patrimonio nacional con el propósito de impedir que siga la depredación de los contextos que los rodean. La ley es una realidad y ahora es menester estudiarla minuciosamente a fin de ofrecer recomendaciones que, en el proceso de elaboración de su Reglamento –cuyas precisiones serán importantes– enmienden posibles falencias.

Luis Guillermo Lumbreras
Director Nacional Instituto
Nacional de Cultura del Perú

Editorial

Director Nacional
del Instituto Nacional de Cultura
Luis Guillermo Lumbreras Salcedo

Comité Editorial
María Elena Córdova Burga
Enrique González Carré
Gladys Roquez
Edwin Benavente
Ana María Hoyle
Alvaro Roca Rey
Alejandro Falconí

Redacción y edición
Diana Guerra
Guillermo Cortés
Jeremías Gamboa
Denice Guevara
Verónica Klingenberg
Juan Herrera
José Carlos Picón

Diseño y diagramación
Giuliana Mas Rivera

Agradecimientos
Direcciones Regionales INC
Archivo Instituto Nacional de Cultura
Diario El Comercio
Ministerio de Educación
Revista Caretas
Archivo Carlos Runcie Tanaka
Archivo Elsa Estremadoyro
Archivo Yuyachkani
Archivo López Antay
Archivo Municipalidad de San Borja
Oficina de Informática del INC
Diana Rodríguez
PromPerú

Impresión: Fimart SAC
Depósito Legal: 2004-1045
Av. Javier Prado 2465 San Borja - Lima 41 Teléfono: 476-9888
Página web: www.inc.gob.pe Correo: comunicaciones@inc.gob.pe
Lima - Perú

"Año del Estado de Derecho y la Gobernabilidad Democrática"

Chavín: Residencia en la tierra

Tres mil años después de haber sido edificado, el laberinto que albergaba el espíritu de los dioses más temerarios del Perú antiguo, Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1985, sigue maravillando a quienes tienen el privilegio de recorrer sus milenarias galerías

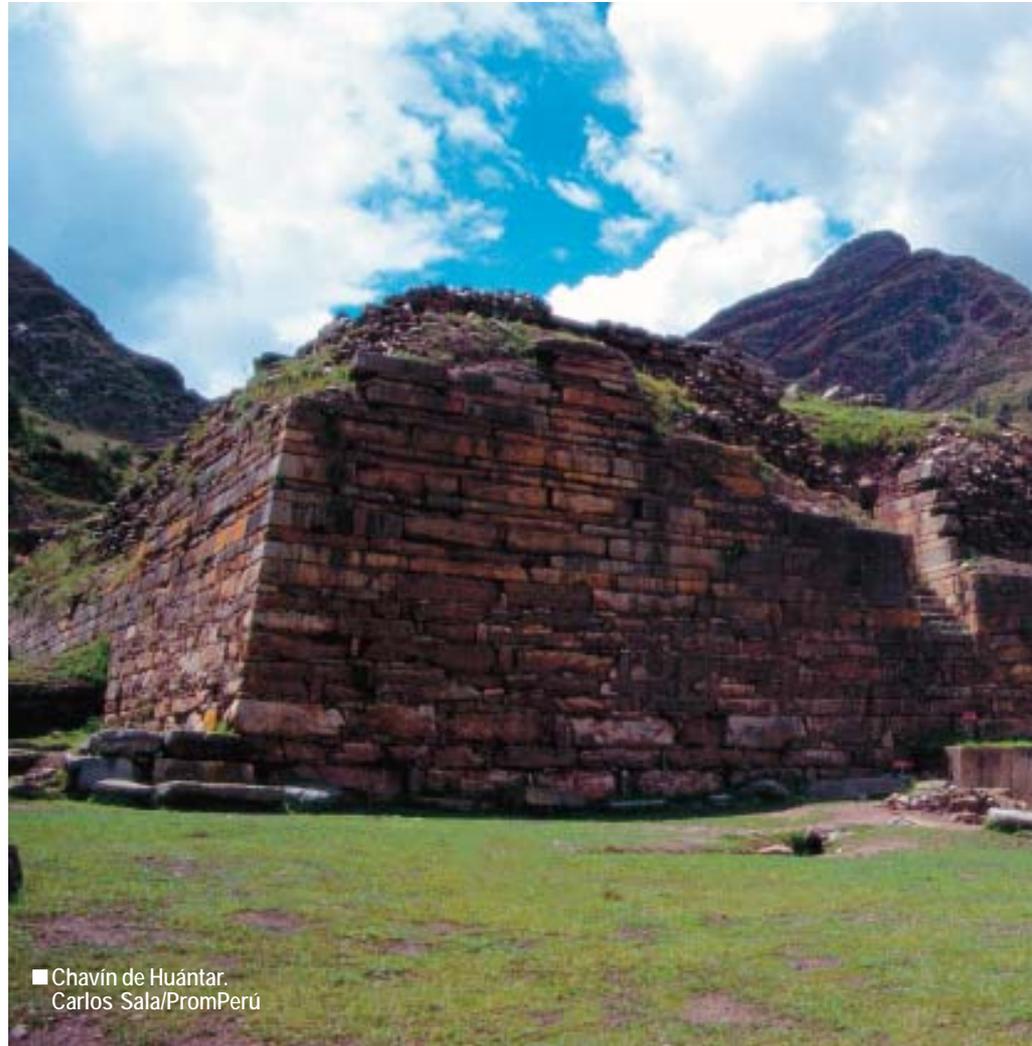
“ Cuando se ingresa al templo Chavín, se tiene la sensación de entrar en un mausoleo lleno de fantasmas feroces. El silencio es total, pues ni siquiera se escucha el ruido del viento exterior, del que uno está separado por gruesas murallas y un sólido techo de piedra. Las galerías son angostas, altas, frías; es fácil perderse en ellas; forman un laberinto cruel para el neófito. Al centro, en medio de una granizada de piedras, hay un cuchillo gigantesco, tallado en piedra, como caído del cielo y clavado en lo profundo de la tierra; le llaman "el Lanzón", tiene más de cuatro metros. Pero no es simplemente la figura de un cuchillo, es más bien la terrible imagen de un dios humanizado, que ávido de sangre muestra las fauces con filudos colmillos curvos".

La descripción anterior, extraída de *De los orígenes del Estado en el Perú* de Luis Guillermo Lumbreras, difícilmente podrá ser puesta en entredicho por quienes en la actualidad visiten el interior de esta antigua edificación de 3,000 años de antigüedad emplazada en la entrada del Callejón de Conchucos, entre los ríos Pukcha o Mosna y Wacheqsa, Ancash,

en el corazón mismo de los Andes. Al caminar por sus apretados pasajes, desandar sus recodos y retomar caminos nuevos que de pronto parecen ya trasegados, el forastero puede caer presa del estupor. Si el laberinto en sí se ha convertido en una fuente constante de fascinación, misterio y poesía para el hombre moderno, el dédalo prehispánico de Chavín de Huantar representará para él una experiencia conmovedora. Después de confundirse en su interior cualquiera se puede sentir tentado a creer que sólo los dioses milenarios –y, claro, por suerte, los atentos guías del mundo actual– conocen todos sus caminos y entradas secretas.

EL REINO DEL ESPANTO

¿Pero qué le otorga a este complejo el poder de sugestión que detenta? ¿Quiénes lo habitaron hace ya muchos años? ¿Qué poder anidó en este recinto? La respuesta es contundente y explica uno de los periodos más fascinantes de la historia de nuestro país. En Chavín de Huantar moraban las divinidades más temidas, feroces y espeluznantes del mundo precolombino. Talladas en las piedras del templo, en sus columnas, escalinatas y muros, las formas de dioses de distinto tamaño, nivel e importancia, todos relacionados con las fuerzas más sugerentes de la naturaleza, se erigían sobre los ojos atemorizados de sus visitantes para mantener sobre ellos un dominio aposentado sobre la base del pánico. Las entidades divinas, los ojos



■ Chavín de Huantar.
Carlos Sala/PromPerú

desorbitados, los colmillos amenazantes, las garras de terror y un sinnúmero de serpientes sobre sus cabezas, sometieron bajo su poder a un sector vasto del área andina. Desde lugares muy alejados, miles de hombres llegaron al centro religioso para entregar ofrendas y calmar el rigor de las iracundas criaturas sobrenaturales. En la Sala de las Ofrendas de Chavín se encontraron evi-

dencias de bienes que procedían de un ámbito que incluye Lambayeque, La Libertad, Cajamarca, Ancash, Lima y Huánuco, con eventuales materiales que, al parecer, provenían de las costas del Guayas y de Ica, Huancavelica y Ayacucho.

¿Pero quién, en el mundo de los hombres, se beneficiaba de este sistema de dominación? Nada menos que una casta de gobernantes que, en supuesta "comunidad" con los dioses, organizaron un régimen de obligaciones imprescriptibles de culto y ofrenda de bienes materiales. El poder organizado de la sociedad de aquellos tiempos dio origen al primer gran Estado teocrático del continente.

CIUDAD DEL SOL

Pero Chavín de Huantar también fue el primero de una serie de centros de peregrinaje que, a la llegada de los españoles, pervivían a través de Pachacamac. Por su posición en el territorio del mundo entonces conocido, Chavín se constituyó en un centro de intercambio comercial importante. Se hallaba ubicado en un punto crucial de conexión entre caminos de una región que cubre la costa y la sierra de Lambayeque, La Libertad, Cajamarca, Ancash, Huánuco y Lima.



■ Pórtico de las Falcónidas.
Wilfredo Loayza/PromPerú



Desde Chavín, además, se podía llegar a la floresta amazónica siguiendo el curso del Marañón. Personas de la Costa y de la Sierra y de la Selva se acercaban a él para intercambiar bienes y comerciar. "En muchos casos se trata de la circulación de bienes de prestigio para los ocupantes de los centros ceremoniales", ha escrito Lumbreras, "tales como manufacturas especializadas o materia prima selecta, pero en la mayor parte de los casos tenía que ver con la circulación de informaciones que afectarían las condiciones de existencia de la población. Eso incluye desde eventuales peligros de guerra, derivados de desajustes en las relaciones entre vecinos o demandas propias de las comunidades en condiciones de conflicto o crecimiento, hasta informaciones sobre la producción de alimentos y su circulación, y la predicción del tiempo. Todos esos eran asuntos manejados en los núcleos de poder formados en los centros ceremoniales que, sobre todo, eran lugares de una intensa capacitación técnica especializada en la elaboración de calendarios".

El auge de Chavín se extendió por centenares de años durante los cuales muchas generaciones de hombres fue-



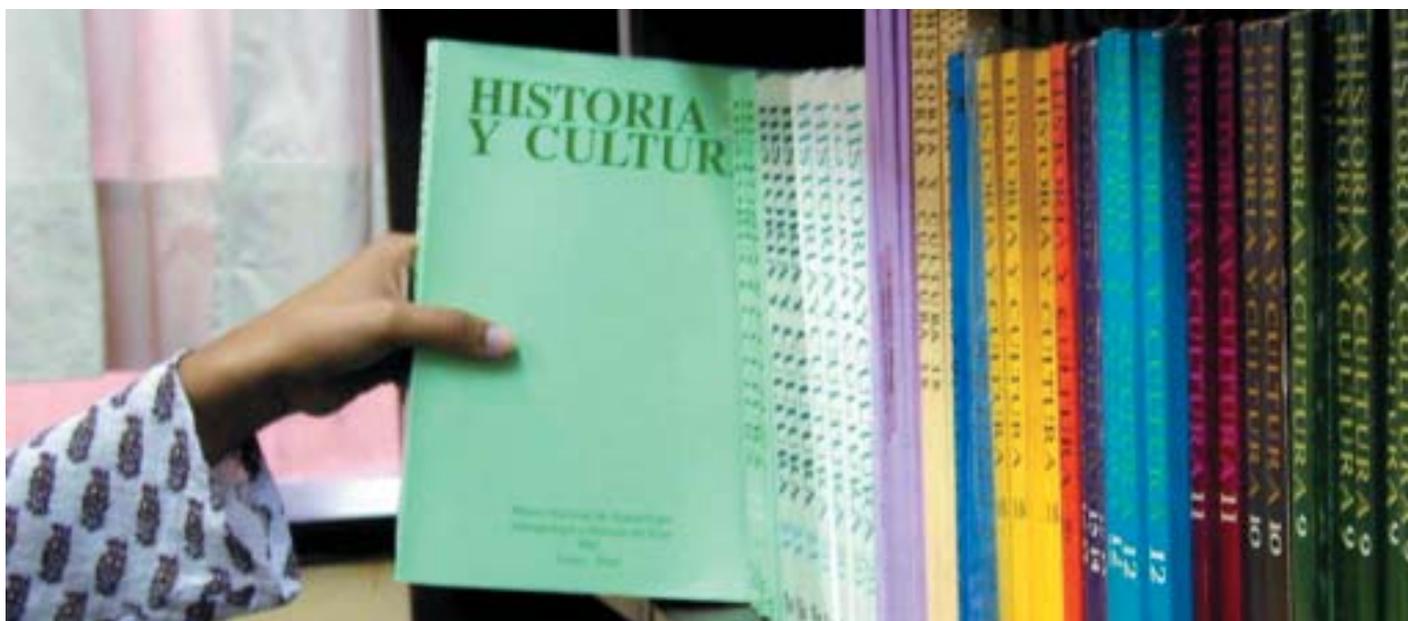
■ Detalle de relieve con iconografía Chavín.

ron ampliando, edificando y acondicionando nuevas estructuras para las labores realizadas en el templo. En lo que hoy parece un conjunto asimétrico de pirámides, plazas y plataformas, se descubre, en realidad, la superposición de construcciones de varias épocas que han sufrido la destrucción, remodelación y modificación espacial propias de un lugar con una historia milenaria. Chavín, a pesar de los años, demanda respeto. Y por qué no, provoca algo de temor. Aun hoy la plaza cuadrangular, el Dintel de los Jaguares, el Pórtico de las Falcónidas,

la plaza circular en que se ubicó posiblemente el obelisco Tello, el Templo Viejo, la Sala de las Ofrendas, las galerías y el poderoso Lanzón Monolítico, esa divinidad atemorizante que mora en el centro del laberinto como un minotauro griego, parecen cobrar inusitada vida. Si no lo cree y visita Chavín observe con minuciosidad esa única cabeza clava que, desde su posición original en una de las paredes del templo, mira frontalmente el mundo contemporáneo. Sin duda parece que aun hoy vigila, obstinadamente, el descanso de sus dioses. ■

Cultura y TLC:

desafíos de la libertad



Las negociaciones del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos suponen un reto mayor para quienes deben velar por la salud de nuestras industrias culturales

Un Tratado de Libre Comercio (TLC) es un acuerdo de cumplimiento obligatorio entre dos o más países, o entre un país y un bloque de países, cuyo objeto es eliminar obstáculos al intercambio comercial, consolidar el acceso a bienes y servicios, y favorecer la captación de inversión privada. Con el fin de profundizar la integración de las economías, un TLC incorpora, además de temas estrictamente comerciales, temas económicos, institucionales, de propiedad intelectual, laborales, medio ambientales, entre otros.

Los TLC se negocian bajo cuatro principios: *Acceso al mercado*, por el cual los miembros del TLC se comprometen, al final del período de transición, a eliminar todas las barreras arancelarias y no arancelarias discriminatorias existentes o futuras que permitan un acceso real y efectivo de los productos de los sectores comprendidos en la liberalización; *Trato nacional*, que otorga a los extranjeros provenientes del país firmante del Tratado el mismo trato que el que beneficia a los nacionales del país de origen, aplicado sólo a los sectores donde se han hecho ofertas de liberalización (acceso al mercado) y no de manera sistemática y transversal a todos los sectores incluidos en el ámbito del TLC; *Na-*

ción más favorecida, aplicado de forma transversal a todos los sectores incluidos en el ámbito del TLC (y que no son expresamente excluidos en el texto del acuerdo) y otorga la igualdad de trato a todos los socios comerciales de las partes del Tratado; *Principio de transparencia*, por el cual los miembros del TLC deben aplicar la máxima limpieza en los procedimientos legislativos y administrativos de adopción de las leyes y reglamentos nacionales, al punto de consultar a los sectores interesados de la otra parte antes de legislar.

Según estos principios los países miembros de un TLC negocian el grado de apertura de sus mercados y establecen listas de sectores de servicios (o listas de bienes) ofrecidos a la liberalización, especificando para cada sector el grado de apertura otorgado y las eventuales limitaciones. Las negociaciones de un TLC trascienden la esfera del comercio y abarcan otros ámbitos relacionados a la visión de desarrollo de los países involucrados. En el caso del Perú y la eventual firma del TLC con EE.UU. supone la generación de espacios de diálogo y participación de la sociedad peruana para alcanzar propuestas consensuadas y socialmente aceptadas.

LA CULTURA Y LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO

Es incuestionable que la liberalización comercial tiene repercusiones en la cultura y en las industrias culturales en áreas tales como servicios, bienes, inversión y propiedad intelectual. Esto genera preocupaciones acerca de los impactos que el tratado puede tener sobre la diversidad cultural y políticas culturales. La no inclusión explícita del tema cultural en las agendas de negociación, entre otras razones, se debe a que sus efectos no son fácilmente cuantificables. Sin embargo, la cultura es un tema transversal en las negociaciones comerciales y sus efectos, directos e indirectos, trascienden el ámbito meramente económico y comprenden aspectos de la cultura y de los productos culturales en tanto elementos esenciales en la construcción de la identidad de una nación y de sus mecanismos de cohesión social.

El tema cultural está cada vez más presente en el marco de los acuerdos comerciales debido al indiscutible incremento a nivel mundial de la importancia social y económica de la cultura y las industrias culturales. Es pues absolutamente válida la preocupación generada ante la posible imposición de patrones culturales globales sobre culturas locales y regionales, y la particular situación que producirían las asimetrías entre las industrias culturales de los países que negocian. Especialmente en la firma de los TLC con Estados Unidos el tema cultural jugaría un rol central si consideramos que las industrias culturales (industrias del entretenimiento) son una de las áreas más dinámicas y poderosas de la economía de ese país, que según la *Entertainment Industry Coalition for Free Trade* (EIC) contribuye más a la economía estadounidense y emplea a más personas que cualquier otro sector industrial, y cuyas ventas y exportaciones se valoraron a \$88.97 mil millones, superando a otros grandes sectores industriales como el químico, automotriz y aeronáutico.

¿EN QUÉ CONDICIONES NEGOCIAMOS?

En los TLC, al igual que otros sectores productivos, el sector cultural debe tener en cuenta las condiciones en las que se enfrenta al proceso de negociación. En América Latina, por ejemplo, la rela-

ción cultura y economía no ha sido desarrollada suficientemente. En la misma región ha disminuido progresivamente el apoyo y la presencia del Estado en la actividad cultural, por lo que la cultura se ha mantenido ajena a las decisiones políticas. Esto se traduce en la ausencia de políticas culturales y en el reducido aporte económico del Estado para las acciones de conservación, promoción y difusión de la cultura y las industrias culturales nacionales.

El binomio cultura-economía hace referencia, entre otros puntos, a la participación de sectores de la cultura en el PBI, la importancia de la cultura como una dimensión de los procesos de desarrollo socio-económico, la generación de mercados internos de bienes culturales –libros, discos, programas de televisión, etc.–, y a la aparición de nuevas formas de empleo cultural. El estudio de estos aspectos, así como de las cadenas productivas de las industrias culturales y la recopilación de información confiable, son algunas de las acciones que ayudarían a situar a la cultura en un lugar prioritario de la agenda de las decisiones económicas y políticas, y definir políticas culturales en concordancia con las políticas económicas.

El desafío en las negociaciones consiste en maximizar los beneficios y minimizar los costos que éstos impliquen para la cultura del país.

Por otro lado, si bien las industrias culturales nacionales han logrado generar públicos, desarrollar prácticas de consumo, además de ser muy importantes en términos de identidad, aún presentan una gran debilidad y una menguada sostenibilidad de su producción. A ello se suma que si bien los gremios de la cultura (sindicatos, asociaciones o colectivos de artistas de teatro, productores de televisión, cineastas, músicos o editores) han tenido durante los últimos años una presencia activa en las decisiones internas (por ejemplo logrando la generación de leyes o regulaciones), aún no constituyen un movimiento organizado y cohesionado que opere bajo una agenda concertada y mediante el uso de herramientas que les permita entablar diálogos fluidos con otros interlocutores.

¿QUÉ TEMAS DE LA CULTURA ESTÁN PRESENTES EN LAS NEGOCIACIONES?

Algunos de los ejes centrales son: la participación del capital extranjero en las industrias culturales nacionales; la afirmación de la identidad nacional; el desarrollo y promoción de las creaciones culturales nacionales, regionales y locales; los mecanismos de apoyo y cooperación a la producción nacional; la propiedad intelectual y derechos de autor; la situación de las poblaciones autóctonas y la propiedad intelectual de sus conocimientos y tradiciones.

¿QUÉ ALTERNATIVAS TIENE LA CULTURA EN LAS NEGOCIACIONES?

Una primera es que haya una discusión abierta sobre todos los aspectos sin que esto implique un tratamiento especial del tema cultural. Una segunda es que se dé una negociación parcial de los asuntos culturales y que algunos de ellos se discutan bajo el seno de organismos internacionales como la Organización Mundial de Comercio. Una tercera alternativa es que se creen capítulos especiales en los que se encuentren organizados todos los temas referentes a la cultura. Una cuarta contempla la figura de una *excepción* o *ampliación reserva cultural* presente y futura para el conjunto de la creación, producción y distribución cultural, y que los bienes y servicios culturales sólo sean considerados en lo que se refiere a la eliminación de barreras arancelarias.

Si bien el Perú está siguiendo el camino de la *reserva cultural*, ésta no escapa de generar repercusiones, efectos, y por tanto una serie de compromisos y responsabilidades. Los tratados de libre comercio ofrecen muchos riesgos y oportunidades para el sector cultural; sin embargo, su proceso y consolidación trasciende la esfera de los actores públicos y privados del ámbito de la cultura. Es así que oponerse a ellos no necesariamente garantiza la protección del patrimonio cultural, de las culturas tradicionales ni de las industrias culturales nacionales. El desafío consiste en maximizar los beneficios y minimizar los costos que éstos impliquen para la cultura del país. La mejor alternativa es la que logre una apertura adecuada a los mercados, al mismo tiempo que fortalezca la identidad y preserve la diversidad cultural, alcanzando óptimas condiciones comerciales que repercutan en el mejoramiento de la calidad de vida de todos los habitantes y permitan un desarrollo autónomo, flexible y creativo de nuestras industrias culturales. ■

Fiesta letrada

Julio fue un verdadero mes de las letras. Mientras la IX Feria Internacional del Libro ofreció una importante cantidad de novedades editoriales, el Instituto Nacional de Cultura lanzó su red de librerías a nivel nacional



Con México como invitado de honor –Perú gozará de la misma distinción el próximo año en la Feria del Libro de Guadalajara–, la IX Feria Internacional del Libro abrió sus puertas el pasado 16 de julio para ofrecernos un nutrido y variado número de publicaciones y actividades culturales. Este año, la más importante fiesta de las letras de nuestro país rindió homenaje al Fondo de Cultura Económica y a la editorial Alfaguara, que cumplieron 70 y 40 años de labor, respectivamente. El Centro para la mujer Flora Tristán y el ensayista español Justo Jorge Padrón, figura emblemática de la generación poética del sesenta, recibieron también el debido re-

conocimiento por parte de la Cámara Peruana del Libro (CPL).

Durante los 16 días que duró el encuentro, los peruanos pudimos comprobar la solidez de la industria mexicana. El país charro envió 25 editoriales y a algunos de los principales representantes de su dramaturgia, narrativa y poesía, como Mónica Brozón, Luis Medina Gutiérrez, Emilio Carballido, Lina Zenón y el narrador de relatos fantásticos Alejandro Alonso Aguirre. Junto a ellos, el presidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana se unió también a las celebraciones del literario acontecimiento. Además de México, la feria contó con la presencia de reconocidos exponentes de las literaturas argentina, chilena, cubana, colombiana, ecuatoriana y española. Y claro, de la peruana.

Entre los muchos escritores que se dieron cita estuvo el colombiano Antonio García Ángel, quien goza actualmente de la tutoría de Mario Vargas Llosa y el auspicio del Programa de Maestros Discípulos de la firma relojera Rolex para escribir su segunda novela. García Ángel es considerado en su país como una revelación. Escribe novelas policíacas y Planeta editó su celebrado libro *Mi casa es mi casa*. También nos visitó el





■ Ministro de Educación, Javier Sota Nadal; Director Nacional del INC, Luis Guillermo Lumberas y Directora de la Dirección de Defensa del Patrimonio, María Elena Córdova, el día de la inauguración de la primera Librería del INC.



poeta chileno Raúl Zurita –*Purgatorio* (1979), *Anteparaíso* (1982)–, quien en junio de 1982 escribiera un poema sobre el cielo de Nueva York. Otros que llegaron fueron el gaucha Guillermo Martínez, autor de la *Jungla sin bestias* y ganador del premio Planeta 2003, el exitoso poeta boliviano Aníbal Crespo – su poemario *El amor lejos del mundanal ruido* es el más vendido en su país– y el ecuatoriano Javier Vásconez, autor de *Ciudad lejana*. El país anfitrión tampoco se quedó atrás: su literatura estuvo representada por soberbios escritores de la talla del reconocido Alfredo Bryce Echenique.

La CPL organizó además un número importante de charlas, mesas redondas, talleres para niños y maestros, recitales poéticos, conversatorios y exposiciones, entre las que destacaron "Pasado, presente y futuro de la Biblioteca Nacional del Perú", "Imágenes 2004, lo mejor del fotoperiodismo de Caretas", "Fotos de Israel" y la exposición itinerante "Habla, Educación".

UN PAÍS QUE DEBE LEER

Pero allí no quedó la celebración de los bibliófilos. Consciente de la alarmante ausencia de librerías en la mayoría de

ciudades del país, el Instituto Nacional de Cultura empezó a implementar la red nacional de Librerías INC a través de la inauguración de las dos primeras: una ubicada en el primer piso del Museo de la Nación, en San Borja, y la otra en la sede regional de la ciudad de Cajamarca. El proyecto contempla la creación de librerías en todas las sedes regionales del Instituto (veintidós en total) y tiene como principal objetivo el fomento de la lectura a nivel nacional mediante la difusión de libros y revistas culturales a precios asequibles para la mayoría de peruanos.

La red nacional de Librerías del INC se suma así a la importante labor del reactivado Fondo Editorial, que a lo largo de este año ha reeditado importantes títulos como los *Cuentos completos* de Edgardo Rivera Martínez, *El bagre chico* de Francisco Izquierdo Ríos, *Un nuevo horizonte* de Emilio Barrantes y *Los últimos incas del Cuzco* de Franklin Pease. Recordemos que la mayor actividad del Fondo Editorial se produjo entre 1970 y 1990 y que lamentablemente, a partir de la década de los noventa, entró en un receso del que recién hoy ha podido salir. Aún así, el fondo publicó, durante los últimos 40 años, numerosos estudios de autores peruanos en los campos de la historia, la arqueología, la ciencia, el pensamiento político, la gestión cultural y el ensayo, y una importante cantidad de

obras dedicadas a la prolífica creación literaria y musical peruana.

Es por ello que la red nacional de Librerías del INC funge como bisagra esencial entre esas publicaciones y el público interesado que durante mucho tiempo no tuvo acceso a esos títulos ni a los valiosos ejemplares de las series de revistas y cuadernos culturales editados por el INC y que, hasta el día de hoy, son considerados por investigadores locales y extranjeros como verdaderas joyas de colección. Entre las revistas destacan Runa, Textual, Revista Peruana de Cultura, Arqueológicas, Historia y Cultura, Cuadernos del INC, Cultura y Pueblo, y entre las colecciones producidas por el fondo se ofrece cinco líneas editoriales: Novela, Cuento, Poesía, Teatro e Historia.

La red nacional de Librerías INC acogerá además, a través de convenios, los textos publicados por los fondos editoriales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad de Lima, la Universidad Ricardo Palma, la Universidad de San Martín de Porres, la Universidad Inca Garcilaso de la Vega y la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Los textos editados en provincia tendrán también un importante lugar en las librerías del circuito. Sin duda se trata de un intento serio por integrar a las distintas regiones de nuestro país mediante la mágica red de los libros. ■

Lima



Fiesta patria

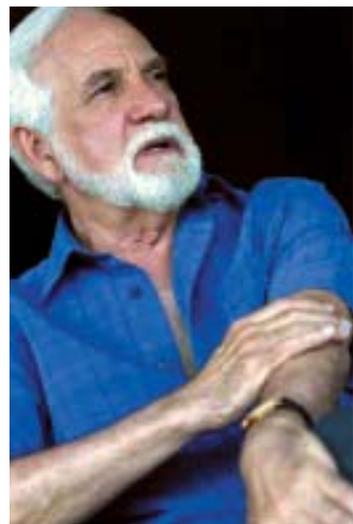
Con un programa compuesto por un conjunto de presentaciones de danza y música y una segunda fase dedicada a la proyección de los trabajos ganadores del CONACINE 2004 y reconocidos largometrajes nacionales, el Museo de la Nación abrió sus puertas al público desde el jueves 15 hasta el viernes 23 de julio en el marco de las celebraciones del mes patrio. Desfilaron por el escenario espectáculos tan disímiles como notables: El reconocido Máximo Damián y sus danzantes de tijeras así como los elencos del Instituto Nacional de Cultura –el Coro Nacional de Niños del Perú, la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil y la Orquesta Sinfónica Nacional Infantil– encantaron al público. El ritmo llegó a golpe de cajón: María del Carmen Dongo junto a su grupo Mano Madera, presentó su espectáculo "El cajón es del Perú". Finalmente Yuyachkani, grupo teatral que celebra 33 años de actividad, nos obsequió "Te voy a contar", obra de teatro para niños que los adultos aplaudieron a rabiar. La muestra de cine nacional incluyó, además de los trabajos ganadores del Concurso de Obras Peruanas de Cortometraje CONACINE 2004, las proyecciones de películas consagradas como "Tinta roja" y "La ciudad y los perros" de Francisco Lombardi, "El huerfanito" de Flaviano Quispe, "El bien esquivo" de Augusto Tamayo y "Muerto de amor" de Edgardo "Cartucho" Guerra.



El INC y la Municipalidad de San Borja se sumaron a las celebraciones por fiestas patrias y presentaron "Tradición y diversidad cultural".

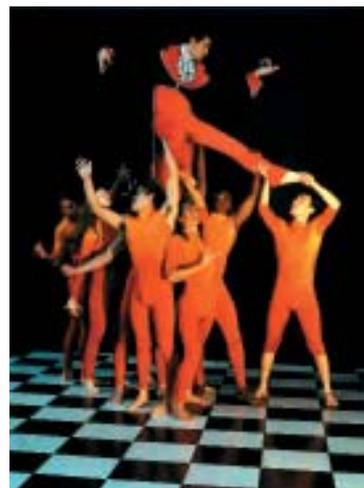
Más cine, el cine

Ocho años lo constituyen uno de los más sólidos festivales cinematográficos de Latinoamérica. Este año, el VIII Festival Elcine, organizado rigurosamente por el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú, llena las pantallas locales de lo mejor del celuloide latino y mundial. Lo más alentador de esta edición es la presencia de cuatro películas peruanas en concurso: "Paloma de papel", de Fabrizio Aguilar; "Doble juego", de Chicho Durant; "Coca Mama", de Marianne Eyde y la internacionalmente premiada "Días de Santiago" de Josué Méndez, que se proyectará por primera vez en nuestro país. Desde el 5 al 14 de agosto, un total de 60 filmes se disputan las palmas de honor. La jornada cinematográfica concita cada año la atención de personalidades del ambiente local y extranjero, como es el caso del director brasileño Walter Salles, quien ha confirmado su presencia para la proyección de "Diarios de motocicleta", protagonizada por el reconocido actor mexicano Gael García. Finalmente, el gran Ricardo Blume recibirá un merecido homenaje por su vasta trayectoria actoral. Blume, quien radica actualmente en México, declaró a la prensa de ese país sentirse orgulloso por el reconocimiento: "El que mi país reconozca mi trabajo actoral es un privilegio que no se tiene todos los días", dijo.



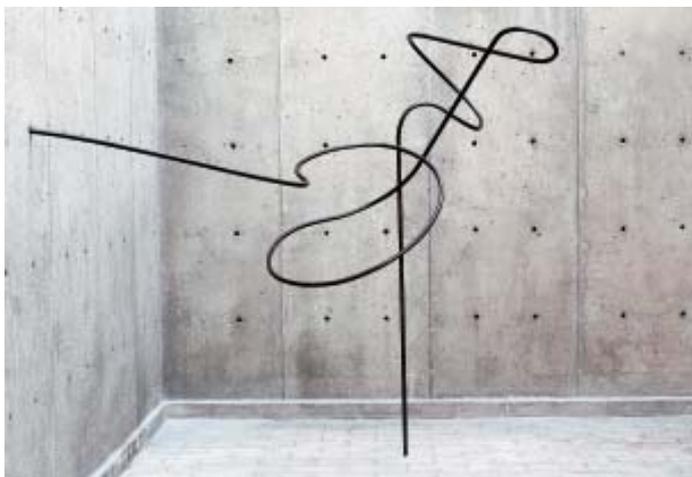
Circo de pie

Desde que fue fundada en 1984 por Fernando Zevallos, La Tarumba ha deleitado a grandes y chicos con la magia y la fantasía de sus espectáculos. El colectivo artístico celebra 20 años y lo hace a lo grande. Desde el 23 de julio viene presentando *Infausto*, montaje basado en el clásico de Goethe que fusiona circo, teatro y música. Apenas se encienden los reflectores, la fiesta se inicia a ritmo de landó, festejo y boleiros. Las acrobacias de intrépidos trapevistas, monociclistas y singulares personajes como el veterano Alberto Mando y sus maniobras sobre bicicletas o la "domadora" de perros poodle sorprenden y enternecen al auditorio. De esta manera, *Infausto* da cuenta de la evolución de la única escuela de circo en el Perú y su apuesta por la fusión del juego, el afecto y la creatividad para desarrollar una mejor calidad humana. Las funciones son hasta el 3 de setiembre en la carpa de La Tarumba (al costado del Metro de Chorrillos).



Ballet **místico**

El Ballet Nacional encantó a todos con su temporada extraordinaria por Fiestas Patrias 2004. El elenco oficial de danza del país presentó las celebradas coreografías del maestro norteamericano Dana Tai Soon Burgess. El ciclo contó con la presentación especial de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil (OSNJ) que interpretó dos piezas de su repertorio y acompañó a los bailarines durante el estreno. De esta manera el público local pudo acercarse a las coreografías de Soon Burgess, mundialmente famosas por su gran carga mística y espiritual producto de la fascinación del artista por el medio oriente. El reconocido coreógrafo fue invitado a nuestro país por la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica en el Perú y la presentación incluyó, a modo de estreno, la pieza "Acorralada", con música de Alberto Ginastera, un sólo interpretado por la OSNJ que estuvo dirigida por Wilfredo Tarazona.



Viaje a **las semillas**

El Patio de las Artes del Museo de la Nación fue el preciso escenario para *Semillas*, muestra de la artista plástica Herta Seibt que estuvo compuesta por siete esculturas: unos tubos de fierro de 21 mm de diámetro que, doblados mediante el calor de la autógena, zincados y pintados posteriormente con pinturas epóxicas, parecían salir de las estructuras arquitectónicas del propio edificio. Seibt explica su obra así: "Las esculturas están compuestas por tres o más segmentos que pueden girar sobre sí mismos gracias a un mecanismo especial. Es en esa torsión y movimiento que se crean muchas otras imágenes que se reconocen o contraponen entre ellas. Transformación, metamorfosis. El proceso de mutación es muy importante en esta fase de trabajo y sólo se puede apreciar cuando alguien las hace girar". La exposición se pudo apreciar entre el 4 y el 24 de julio. La pieza "Semilla VI" ha sido donada por la artista al Museo de la Nación y permanecerá en el Patio de las Artes. Herta Seibt es también profesora en la Facultad de Arte de la Pontificia Universidad Católica del Perú y actualmente radica en Alemania.

Imprescindible: **colección Cisneros**

Diálogos: Arte latinoamericano desde la Colección Cisneros, exposición que reúne y articula alrededor de cien obras de la soberbia colección venezolana, se inauguró el 22 de julio en el Museo de Arte de Lima (Paseo Colón 125, Lima). La muestra ha sido considerada como la más importante exhibición de arte latinoamericano del siglo XX que se haya presentado en el Perú. El propio Ariel Jiménez, curador de planta de la Fundación Cisneros, explica por qué: "La importancia de la colección radica en la cantidad y calidad de obras, pero sobre todo, en su densidad. La colección ya se ha convertido en un punto de vista desde el cual puede verse el arte latinoamericano. Claro que no cubre todos los periodos, pero por su coherencia se ha vuelto un lugar desde el cual leer determinados aspectos de nuestro arte. Es una especie de ensayo visual sobre el arte latinoamericano y, tan importante como eso es que ha desarrollado la infraestructura para mostrarla". La Colección Cisneros, perteneciente a Patricia Cisneros, se inició en 1970 cuando la adinerada señora decidió decorar su casa. Empezó con venezolanos como Soto y Cruz-Diez, así como con estadounidenses de la talla de Calder, Pollock y De Kooning para luego pasar, con el acertado consejo del curador brasileño Paulo Herkenhoff –y sin perder su carácter personal– a llenar vacíos y configurar tres importantes núcleos: el abstracto, el contemporáneo y el paisajista. La exposición reúne alrededor de 95 obras que dialogan de manera espléndida sobre el mestizaje, racismo y pluriculturalidad de nuestros pueblos.





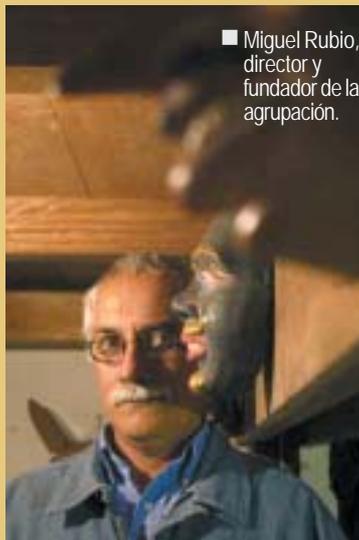
Una de las formaciones más emblemáticas y entrañables del teatro nacional cumple 33 años de vida

un país en escena

Ha recorrido todo el territorio nacional montando espectáculos, ejerciendo una encomiable labor pedagógica y nutriéndose de la vida y costumbres de nuestros pueblos para tejer así una de las propuestas más complejas y auténticas del teatro nacional.

Yuyachkani está de aniversario. Y aun cuando su presencia en diversos festivales internacionales de América Latina, Estados Unidos y Europa da cuenta de un sólido prestigio fuera de nuestro país, ellos han decidido celebrar un año más de vida con el próximo estreno del montaje "Sin Título" y a través de una gira por Ayacucho que involucra espectáculo y pedagogía, prueba inapelable de que es un grupo que apuesta por la integración entre peruanos.

La época de la Conquista no fue del todo castrante para las representaciones culturales de los indígenas sojuzgados por el imperio español. Si bien por un lado se extirpaban ídolos y otros objetos que eran motivos de adoración y se prohibían fiestas y ritos raigales para los habitantes del mundo andino, la "necesidad ceremonial" del propio catolicismo permitió el desarrollo artístico de cierta ritualidad precolombina a través de una nueva "expresión escénica". Los elementos de esa nueva manifestación cultural –sincretismo, tradición y teatralidad popular– son algunos de los elementos fundamentales de la propuesta de una de las agrupaciones más representativas del teatro peruano: Yuyachkani.



■ Miguel Rubio, director y fundador de la agrupación.

El colectivo teatral, que en quechua significa "estoy pensando" o "estoy recordando", intenta conjugar desde 1971 las exigencias de expresión de una realidad pluricultural, multilingüística y multiétnica como la peruana con un lenguaje dramático nuevo, inscrito en las intenciones comunicativas del grupo. Según Miguel Rubio, su director, Yuyachkani "intenta construir una teatralidad con plena conciencia de nuestra cultura y memoria; queremos hacer teatro peruano con toda la complejidad que esto implica. Para esto tenemos que acercar el teatro a lo que es la diversidad peruana; allí encontraremos los factores de nuestra identidad".

La necesidad de comunicar y de enseñar, así como la de aprender, ha llevado al grupo a realizar investigaciones concretas en poblados y comunidades campesinas, en asentamientos humanos alrededor de las urbes y en las propias ciudades. Los "Yuyas", como cariñosamente se los conoce, han salido de las salas de teatro a recorrer los lugares más alejados del país en pos de las más ricas tradiciones. Su búsqueda ha implicado la conexión de códigos como la danza, la música, el canto y los juegos, y el uso de elementos tomados de vetas y discursos tan disímiles como las máscaras, el vestuario, la plástica, el mimo, la acrobacia, los mitos, la historia, la gimnasia e incluso las artes marciales.





■ "Santiago".



■ Vitrina "El Dorado" del montaje "Hecho en el Perú".

"Me preocupa mucho que aquello que sucede delante del espectador lo movilice, lo conmueva", dice Rubio, quien no duda en recurrir a los mitos y rituales sociales para invitar al espectador "a ser un creador que complete con su propia imaginación, con su propio hecho creativo, lo que la escena le propone". La barrera entre el público y el espectáculo, entonces, fue dejada de lado por el afán de sintonizar con quienes son los verdaderos protagonistas de lo representado: mineros, campesinos, danzantes. En este nuevo universo e imaginario los *ukukus* (peregrinos de la montaña), *saq'ras* (demonios de la guerrilla de Paucartambo), *huacones* (enmascarados que hacen justicia y preservan los valores) y otros personajes se introducen en una amalgama colorida y vital que se alinea con las pulsiones internas y los rasgos de identidad de la gente. Ésta, mediante el ejercicio reflexivo que propone el trabajo teatral, pondrá en práctica lo que manifestó Jerzy Grotowski en alguna ocasión: "vas a descubrir que eres de alguna parte. Eres hijo de alguien. No eres un vagabundo, eres de algún sitio, de algún país, de algún lugar, de algún paisaje".

"Es en la experiencia de 33 años del grupo que descubrimos que el teatro hay que inventarlo y que cada comunidad lo crea de acuerdo a la forma que asume para comunicar, para celebrar, para vivir. En la medida en que el teatro es importante para la vida tenemos un hecho verdadero", manifiesta Rubio, para quien el trabajo planteado por el grupo se basa en una mirada de sus miembros hacia sí mismos como individuos conectados con nuestra realidad.

ESTOY RECORDANDO

Este encuentro de disciplinas, que más que el mero deseo de experimentar ambiciona constituirse en soporte de comunicación, se inició cuando, en una de las primeras presentaciones del grupo en el interior –Cerro de Pasco–, realizaron denodados esfuerzos por captar la atención de espectadores que jamás habían asistido a un montaje teatral. Las herramientas fueron música, ruido, zancos y banderolas. El público, obviamente, respondió, y no sólo eso, participó enriquecedoramente en la construcción de la obra. Prácticamente la hicieron suya. El contacto y el intercambio comunicativo se habían transformado en elementos capitales y basamento del trabajo de los "Yuyas". Éstos se habían dado cuenta de que para llegar al "otro" había que representar su historia, sus bailes, sus costumbres; llenarle de ilusión y, como escribió Santiago Soberón, "estructurar un imaginario de país como nación posible" de la mano de la reflexión y la valoración de la riqueza histórica y de la teatralidad de las fiestas, las danzas y cualquier manifestación popular.

TEATRO PARA TODOS

Es así que Yuyachkani, colectivo comprometido con el pueblo, no dudó en llevar sus montajes a calles, plazas, comunidades campesinas, escuelas, cárceles, barrios y parroquias,



■ "Antígona".



Cómo involucrar a los más pequeños con el teatro

"Te voy a contar"

La importante tarea de inculcar a los niños el amor a nuestro país mediante sus tradiciones y mitos es tomada por Yuyachkani con mucha responsabilidad. Ana y Débora Correa, actrices y miembros de la agrupación, cuentan que para realizar esta conexión es capital concebir al teatro

como "un espacio de sueño, de creatividad y de libertad donde los actores y actrices usen todo su cuerpo para expresar". Pero, ¿cómo llegar a la sensibilidad del público infantil sin que se aburra?: con interacción lúdica. Las hermanas Correa investigaron relatos del ande y de culturas



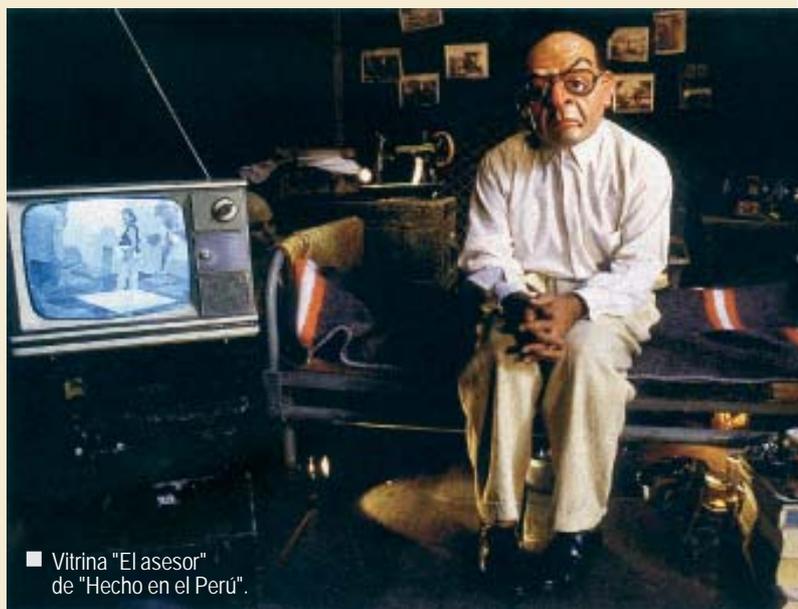
■ Vitrina "Piel de mujer" de "Hecho en el Perú".

política, el problema del campesino y las luchas sociales fueron tomados en cuenta. Luego se sumaron la memoria, el sincretismo religioso, la relación de identidad y la incomunicación, lo que significaba un giro en la dinámica del trabajo dramático y escénico posterior a una revisión de las ideologías de turno: "Las obras expresan los momentos de la vida del grupo y de la realidad. Hemos ido sumando muchos caminos y en esa línea de trabajo lo que nos ha permitido estar juntos es el espacio que damos a los proyectos personales de cada uno de los miembros".

Involucrado con la tarea de renovar y construir un nuevo teatro peruano a lo largo de toda su vida artística, Yuyachkani se ha conectado con los sueños y las dificultades de los ciudadanos peruanos a través de una labor activa en pos de un cambio que implica reflexión y diálogo. Ahora, por ejemplo, 33 años después de su fundación, los "Yuyas" elaboran, silenciosamente, distintos planes para afirmar su labor creativa y pedagógica: durante el mes de agosto, en Ayacucho, ofrecen seminarios para actores, presentaciones de sus obras más representativas y talleres para la comunidad. Entre estos últimos destacan los dirigidos a niños y adolescentes, mujeres y jóvenes víctimas del conflicto armado interno en Huamanga, Huanta y Soccus. Como dice finalmente Miguel Rubio, "lo que nos interesa es transmitir esta experiencia (con la cultura peruana) a grupos y gente del interior que quiere expresarse mediante el teatro". Y vaya que lo han logrado. ■

espacios en los cuales se enfrenta, sin aprensiones, a públicos hasta entonces sólo considerados por el teatro callejero: hombres, mujeres y niños arraigados a un tejido social que ha padecido los cambios más drásticos de la historia última del Perú. En esta línea de acción se forjaron y desarrollaron los montajes y discursos más certeros y audaces del grupo, que se iniciaron con "Puño de Cobre" y continuaron con productos magistrales como "Allpa rayku", "Los músicos ambulantes", "Encuentro de zorros", "Contrael viento", "Adiós, Ayacucho", "No me toquen ese valse", "Hasta cuándo, corazón", "Retorno", "Antígona", "Santiago" y "Hecho en el Perú".

Las primeras obras manifestaron el compromiso político de la agrupación con su época: "Cuando empezamos éramos muy jóvenes y pensábamos que el cambio social estaba a la vuelta de la esquina", agrega Miguel Rubio. "Éramos concientes de todas las injusticias existentes en el país y pensábamos que el teatro podía contribuir al cambio. Pusimos la herramienta decididamente al servicio de éste". Temas como la violencia



■ Vitrina "El asesor" de "Hecho en el Perú".

minoritarias –amazónicas, afro-peruanas, chino-peruanas–, la tradición oral y cuentos anónimos. Después los escenificaron integrando el juego, el color, la música en vivo y la comunicación directa con los niños: "los personajes comentan con los pequeños lo que está pasando en la representación, los haces cómplices de la historia". En los espectáculos infantiles de Yuyachkani los niños "terminan

de componer lo que ven". Por ello no todos los relatos que presencian culminan con una moraleja. Es más importante que los noveles espectadores formen su propio concepto y "aplaudan a nuestros hermanos cashinahuas y aguarunas por sus hermosas historias". Así, entre los futuros ciudadanos, se abrirá paso una cultura de conocimiento intercultural y de posterior tolerancia.



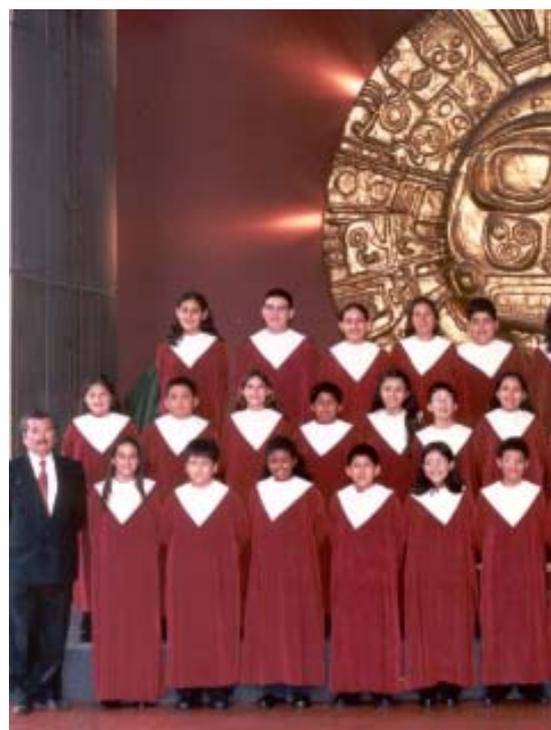
Grandes del canto

Una visita al Coro Nacional de Niños del Perú, elenco del INC que día a día, a voz en cuello, se esfuerza por complacer los oídos más exigentes

El maestro Oswaldo Kuan lo supo siempre: se necesitan raíces para tener un movimiento coral peruano de peso. El 3 de abril de 1995, el proyecto que planteaba la urgente necesidad de crear el Coro Nacional de Niños del Perú (CNNP) se hizo realidad: 400 niños respondieron con entusiasmo a la convocatoria del Instituto Nacional de Cultura; 60 fueron elegidos. El CNNP empezaba así una trayectoria que hasta el momento se ha ganado el aplauso de todos, niños y adultos.

Pero no siempre fue así. Durante los años sesenta "existió un movimiento coral intenso que cayó básicamente por no tener raíces", nos cuenta el maestro Kuan, quien desde su fundación dirige este importante elenco y entiende a cabalidad sus exigencias. "Lo primero que se aprende al pertenecer al CNNP es que la disciplina no es algo impuesto. La disciplina debe salir del niño. Éste debe comprometerse y entregar todo de sí para lograr lo que se busca: transmitir emociones con el canto". Así pues, quien quiera ser parte de un coro deberá saber que el trabajo es doble. "Es como un guitarrista que tiene que crear antes que nada su guitarra para luego aprender a tocarla. Lo primero en lo que nos enfocamos es en el instrumento: la voz", señala Kuan.

De ser seleccionado, el niño ingresa al primer nivel pedagógico: el pre-coro. Durante esa etapa inicial recibirá una serie de conocimientos que lo prepararán para integrar el coro propiamente dicho. En el aspecto vocal se trabaja la emisión de la voz y esa cualidad tan innata y complicada de la que parece depender todo: la respiración. Alguien que no respira bien difícilmente podrá usar la voz como instrumento. "Luego, el niño pasará a familiarizarse con las herramientas técnico musicales en sus tres formas: melodía, armonía y ritmo. Si el alumno no madura esos aspectos, no será calificado para integrar el elenco coral", asegura Kuan. El desempeño personal, es decir, la



autodisciplina, asistencia y buena relación con los compañeros es fundamental para el aprendizaje. Los 34 chicos que ahora integran el dinámico elenco lo saben mejor que nadie.

La ardua labor y el rigor en el trabajo han dado sus frutos. El CNNP se ha presentado en múltiples escenarios nacionales e internacionales. Así, en el X Encuentro Internacional de Coros



■ Entusiastas y disciplinados pequeños y pequeñas conforman el Coro Nacional de Niños del Perú.



"Cantapueblo 98", realizado en Quito días antes de la firma del Acuerdo de Paz con Ecuador, unió las voces de los niños peruanos con las de los pequeños de Ecuador y Colombia en un emocionante canto por la paz. En agosto de 1999 participó en la Cuarta Bienal Internacional de Niños Cantores, en Viña del Mar, que celebró el quinto centenario de la fundación del Coro de los Niños Cantores de

Proceso de admisión

■ La inscripción al proceso de admisión para el Coro de Niños estará abierta hasta el viernes 20 de agosto para niños y niñas con edades comprendidas entre los 7 y los 12 años. Es necesario entregar en el momento de la inscripción una fotocopia de la libreta escolar del primer semestre del 2004 o del año anterior, una fotocopia de la partida de nacimiento, dos fotografías en tamaño carné, iguales y recientes, y un recibo de la Tesorería del INC (Museo de la Nación, Javier Prado Este 2465, San Borja) por 20 nuevos soles. El proceso de admisión está abierto a niños y niñas con o sin experiencia musical previa. Los postulantes asisten a un breve taller musical en el cual se evalúa las potencialidades musicales del niño (a) y/o el desarrollo de las mismas. Los mejores aspirantes tienen la opción de ingresar directamente al coro; la mayoría participa en los talleres de pre-coro que se desarrollan durante el año. Informes al teléfono 475 - 4210.

Viena. Visitó Quito por segunda vez en el 2001 para presentar su concierto "A este sol peregrino" en la Iglesia San Francisco de Guápulo. En 2003 participó en el Festival La Plata Cantat, realizado en la Argentina, y celebró con la colonia peruana en Buenos Aires los festejos por el 28 de julio. Asimismo, el elenco ha registrado su talento con dos discos compactos: "Canta la ronda redonda" y "A este sol peregrino".

Cabe resaltar que todo esto no habría sido posible sin la excelente ficha técnica que poseen. Además del trabajo de su director, la entrega y conocimientos del pianista Arbe De Lelis Gil, del profesor de canto Luciano Garrido y del profesor de entrenamiento musical Omar Rojas hacen factible la limpia factura de este particular grupo de artistas, hombres y mujeres cuyas edades, por lo general, oscilan entre los 6 y 12 años de edad.

En la actualidad son 34 los chicos que dan vida a este elenco del INC y su guía, eso es innegable, está muy orgulloso de todos ellos. "Este coro es admirado en cualquier auditorio. El nivel que tienen los chicos no tiene nada que envidiarle al de los mejores coros del mundo". Estamos seguros de que es cierto. Por algo el maestro Kuan sospecha que entre sus dirigidos hay, acaso, algún sucesor de Juan Diego Flórez, el tenor que ha dejado por todo lo alto el nombre de nuestro país. Ojalá y así sea. ■

Regiones

Arequipa

Hallazgo Inca

La ciudadela inca de Acchaymarca, recién descubierta en las estribaciones del volcán Coropuna, se ubica a 4.000 metros sobre el nivel del mar, al noroeste del distrito de Salamanca, en la provincia de Condesuyos. Liliana Huaca Durand, arqueóloga del INC Arequipa y encargada de las investigaciones manifestó que algunas edificaciones preincaicas del complejo, que se remontarían al 700 a.C., se encuentran en un estado de conservación excelente. La definición de los barrios ubicados alrededor de una gran plaza que posee un altar ceremonial de piedra inca es perfecta. Por el momento, se trazan planos topográficos y perimétricos de la zona del complejo.



Ica **Cahuachi:
ciudad
abierta**

Cahuachi se desarrolló entre los años 400 a.C. y 450 d.C y fue en su época de esplendor el más importante centro ceremonial de la cultura Nasca. En 1982 el italiano Giuseppe Orefici inició la labor que arqueólogos, antropólogos, arquitectos y restauradores continúan en la actualidad: despejar las fachadas norte y este de la pirámide central de 27 metros de altura. La poca difusión de este trabajo sostenido ha provocado que el complejo no sea reconocido como debiera y reciba entre cuatro y cinco turistas diarios. Gracias al patrocinio del Centro Italiano Studi e Ricerche de Archeologiche Precolombine (CISRAP) y del INC, se ha podido trazar el Proyecto Nasca, que pretende abrir al turismo este centro ceremonial. Se espera que en el futuro pueda integrarse también la región de Palpa y los asentamientos de Ingenio y de los alrededores de la ciudad de Nasca.

Dan la Talla



Buena
Junín
cosecha



Con el objetivo de revalorar las actividades ancestrales de su región, el INC Junín ha rescatado el Waychar: siega, moranza y trilla de la cebada y el trigo. En el territorio denominado como Wamanparco, los segadores, agrupados en barrios, se valen de hoces y lazos para –estimulados

por la caña, el upi de jora y un puñado de coca– cosechar los brotes y espigas. Al son de una tinya y un pinkullo controlan su trabajo rítmicamente y trasladan (moranza) el cereal a un campo o era apartados. Finalmente, cantan y danzan el Tutay Huaylash mientras trillan o trituran el producto de su cosecha. Las mujeres participan de esta ceremonia –deudora del ayni y la minka andinas– con viandas y revitalizantes potajes para los trabajadores. La actividad en todo momento es acompañada de música, canción, bebida y entusiasmo.

Intensidad
Ayacucho
y altura

En el poblado de Lucanas, Pampas Galeras, Ayacucho, una colorida ceremonia colma los espíritus de los hombres del campo. Es el XII Chaccu Nacional, la fiesta de la esquila de vicuñas, celebrada todos los 24 de junio, Día del Campesino, para festejar la fertilidad, la abundancia. Al grito jubiloso de ¡Chaccu! ¡Chaccu!, los camélidos son cercados por los pobladores; luego son trasquilados en un altar. El valiosísimo pelambre es ofrendado al dios Wiracocha a la vez que se toma chicha de jora y se chaccha hojas de coca. Compañías de danzas tradicionales no podía faltar para cerrar con broche



El complejo arqueológico de Chan Chan siempre depara nuevas sorpresas. Esta vez, en la ciudadela de Tschudi, en la zona conocida como Audiencia 1, arqueólogos de la ONG Prode y del INC La Libertad encontraron nichos empujados con frisos que representan formas de roedor, animales con cabeza de ratón y cola de ardilla (se presume que sería una especie propia de los bosques de algarrobo de la zona costera). Los frisos,

La Libertad **Fauna milenaria**

además, exhiben un pulido muy suave, están pintados de blanco y poseen textura de cemento. La importancia de estos descubrimientos reside en que constituyen nuevos asideros para comprender la historia de los Mochica - Chimú. La restauración y conservación están a cargo del INC La Libertad y de la ONG Prode. Asimismo, ya se ha planificado actividades de investigación arqueológica, conservación y puesta en valor del conjunto Audiencia 1, el sector central y el palacio de Tschudi dentro del plan de manejo de la ciudadela de barro.

La Asociación Cultural Peruano Británica, con el apoyo técnico del Instituto Nacional de Cultura, financia desde el año 2003 distintos trabajos de recuperación del Patrimonio Cultural de la Nación. Esta vez le tocó el turno a las esculturas de la iglesia de San Pedro de Chumpi, provincia de Parinacochas, Ayacucho. El Cristo Crucificado, valiosa pieza de madera del siglo XVIII, se encuentra actualmente en proceso de restauración. En el 2003 se intervino la talla del Cristo de Ramos, escultura del siglo XIX que fue totalmente recuperada.



de oro esta tradición milenaria que congrega a visitantes, turistas y, por supuesto, habitantes del lugar.

Al arqueólogo Piura **en su día**

Como parte de su programa oficial por la XII Semana de Identidad Cultural, el INC Piura, mediante Resolución Directoral Regional, declaró el 13 de julio como Día de la Arqueología de la región, en homenaje y reconocimiento a la obra arqueológica de la doctora Josefina Ramos de Cox. Ramos estudió la cultura de los Tallanes, desarrollada en la zona de la actual ciudad de Piura y que podría tener entre sus antepasados al hombre más antiguo que habitó la costa del Perú, y la fortaleza de Narihualá, la edificación de adobe más importante de esta etnia. En la ceremonia, llevada a cabo en la Plaza de Armas de Catacaos, se declaró a la arqueóloga Hija Ilustre de dicho distrito.

Al toro Puno **por las astas**



Una iniciativa conjunta del IDESI (Instituto de Desarrollo del Sector Informal) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) hizo posible que el artista plástico Carlos Runcie Tanaka y la ceramista Grimanesa Neuhaus emprendieran una empresa como pocas en el pueblo de Pucará, Puno: un Proyecto de Capacitación que tuvo por objetivo dotar a los artesanos más competentes de la localidad de una serie de técnicas de producción así como rescatar tradiciones locales. Durante el tiempo que duró el taller -del 17 de marzo al 6 de julio-, los participantes tuvieron la oportunidad de conectarse con sus raíces sin ser parametrados por un método. A partir de ejercicios que activaban y motivaban su memoria, se sugerían diseños para ser elaborados de acuerdo al motivo del relato oral recuperado, siendo una de las historias más recurrentes la del torito de Pucará. Asimismo, se ayudó a los artesanos a entender la secuencia del proceso productivo y educativo en la cerámica, utilizando proyecciones audiovisuales y visitas al Museo de Sitio y al mercado.

Nota aclaratoria

En el número pasado de la Gaceta Cultural, por un error involuntario en el cierre de edición, se consignó, dentro del texto sobre las actividades del INC en Arequipa, que la "Propuesta metodológica para el desarrollo de la competencia del Patrimonio Nacional" era un programa aplicado por el Ministerio de Educación. En realidad fue ejecutado por la Dirección de Defensa del Patrimonio Histórico del INC.

Golpe y silencio

Una despedida a dos de
nuestros mejores
músicos: Carlos "Caitro"
Soto de la Colina y Julio
"Chocolate" Algendones

■ El gran Caitro Soto mostrando todo su arte.



■ Chocolate en lo suyo: el sabor musical.



Revista Carátas

Caitro nos advirtió al respecto. Un buen cajonero sabe cómo bombear la sangre sin estridencias ni vanidades. El cajón no es protagonista. Es instrumento que acompaña con sus silencios, con sus bajos. Caitro sabía acariciarlo, porque el cajón no se toca fuer-

te, y quizás abrumado por unos golpes de más sentenció en alguna oportunidad: "Cajoneadores hay bastantes. Cajoneros, muy pocos". Nació en octubre, en Cañete, y se llamó Carlos Soto. En Lima fue boxeador y chofer, zapateador, cajonero y cantor, y fue, también, el hijo de Chabuca Granda. Ella lo adoptó. El le tocó durante treinta años.

Chocolate nació en Chíncha y encontró la música al golpear sobre cualquier cosa. La piel por ejemplo. A los 15 años llegó a Lima y le pegó al cajón para acompañar los atrevidos bailes de Mara la Salvaje y otras reinas del visitado Embassy de la Plaza San Martín. A los pocos años se fugó a Haití con su propia bailarina. De ese viaje se trajo la santería y una enseñanza que nunca olvidó: no se toca para entretener. Tocar es un ritual. Un acto

religioso que no contempla el error. Chocolate como Caitro, como pocos, respetó el silencio.

El cajón es peruano y Paco de Lucía lo sabe bien. Hace treinta años Caitro le vendió tres cajones al gran guitarrista español. El flamenco ahora golpea con más fuerza. El jazz también. En los ochenta, Chocolate fundó con Manongo Mújica, Jean Pierre Magnet y David Pinto, Perujazz. El resto ya es historia. Caitro y Chocolate transformaron la música con su toque, con su elegancia. Quedaron para siempre el landó con fuga "Toro Mata" del primero y la peculiar "Chíncha Saudita" del segundo. Dos perlas negras.

Dicen que Caitro era un gran jaleador y que nadie guapeaba con más propiedad que él. Caitro encendía al cantante con una sola palabra dicha en el momento adecuado, con el acento justo y una sensual lentitud. De Chocolate cuentan que era un hombre de humor. De humor negro. Poco antes de morir, Carlos Espinoza, Andrés Dulude, Jean Pierre Magnet, Pochi Marambio y otros amigos le dieron una serenata. El mambo N° 5 de Pérez Prado explotó en la calle frente a su casa en el Rímac. Chocolate los invitó a subir entre bromas y jugos de naranja. Poco antes de despedirlos sonó un celular. Luego de unos segundos contestó con una media sonrisa: "Si pues, acá me han venido a visitar todos los músicos mediocres del Perú". El mes de julio se llevó las risas. Caitro y Chocolate se fueron y dejaron nuestra música más quieta que nunca. ■



Luis Ramírez León

Juan del Corral y la azulejería limeña del siglo XVII

Lima
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú
54 pp.

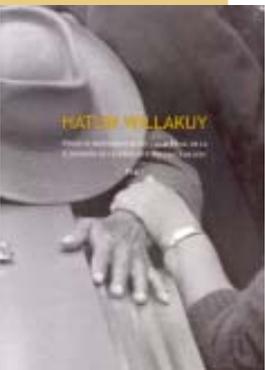
En el año de 1976 el Museo de Arqueología, Antropología e Historia del Perú –dirigido entonces por el Doctor Luis Guillermo Lumbreras– inició la valiosa edición de una serie de publicaciones destinada a recoger los trabajos de jóvenes estudiosos interesados en coadyuvar al conocimiento de nuestro pasado. La experiencia, llamada Cuadernos de Investigación y encabezada por Ruth Shady, fue interrumpida después de la edición de cinco volúmenes y hoy, después de 28 años, ahora bajo la dirección de Enrique González Carré, ha sido retomada por la casa de Pueblo Libre. Los dos primeros títulos recogen aportes significativos en campos como la arqueología y la historia. En Investigación en Mateo Salado, Maritza Pérez Ponce entrega un informe especializado sobre los trabajos arqueológicos realizados entre enero y marzo del año 2000 en el complejo arqueológico limeño, hasta hace poco inmerso en una candente polémica debido a la invasión que se ha hecho de su área intangible. El resultado es un material de consulta básico para los investigadores que deseen emprender estudios sobre este importante recinto de nuestra historia. Por otro lado Luis Ramírez León abarca en su trabajo la obra de azulejería del olero Juan del Corral, español que se convirtió en el más preclaro exponente del género en la Lima Colonial durante el período que va entre 1638 y 1665. Su trabajo estudia la implantación del azulejo en la capital del Virreinato del Perú como parte del proceso de colonización, después se acerca a las condiciones que hicieron posible la obra de del Corral para luego aplicar minuciosamente el método de Erwin Panofsky a la iconografía de su obra.

Investigación en Mateo Salado

Maritza Pérez Ponce



Lima
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú
112 pp.



Hatun Willakuy Comisión de la Verdad y Reconciliación

"La historia del Perú registra más de un trance difícil, penoso, de auténtica postración nacional. Pero, con seguridad, ninguno de ellos merece estar marcado tan rotundamente con el sello de la vergüenza y el deshonor como el fragmento de historia que estamos obligados a contar en estas páginas". Con estas gravísimas palabras escritas por Salomón Lerner, presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, se abre el Hatun Willakuy o, como se diría en castellano, "el gran relato" de esa historia aciaga que por mucho tiempo fue escamoteada de la conciencia de los peruanos y que resulta aleccionadora por cuanto desnuda muchos de los males endémicos de nuestra sociedad. A lo largo de sus páginas, que establecen un análisis profundo de las organizaciones subversivas Sendero Luminoso y MRTA, del papel que jugaron las Fuerzas Armadas, de las gestiones de los gobiernos democráticos de Fernando Belaúnde y autoritario de Alberto Fujimori, de las causas estructurales que sirvieron como caldo de cultivo de la posterior violencia política –en especial el desprecio generalizado hacia el poblador campesino del interior del país– y de las secuelas psicosociales, sociopolíticas y socioeconómicas que el conflicto dejó, se establece una explicación casi inapelable de aquellas décadas de horror que sirve para señalar responsables y proponer una serie de propuestas en pos de una auténtica reconciliación. Escrito con un lenguaje accesible y directo, lleno de información, Hatun Willakuy, resumen de la portentosa obra que dejó la CVR al final de su trabajo, es, sin duda, un texto que ningún peruano que se precie de tal debería dejar de leer.

Lima
Comisión de Entrega de la Comisión de la Verdad y Reconciliación
480 pp.

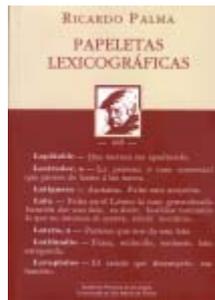
Fondo Editorial

El Sitio

Las huacas del valle Moche ya tienen un sitio en el espacio cibernético. En www.huacadelaluna.org.pe, portal elaborado por la Universidad Privada del Norte, se brinda una completa información sobre el complejo arqueológico Huacas del Sol y Huaca de la Luna. En ella, el cibernauta podrá encontrar una descripción detallada de las estructuras monumentales y de la forma de vida del milenario pueblo mochica, así como una bella colección de fotografías, los últimos hallazgos encontrados en la zona, información sobre las publicaciones dedicadas a la Huaca de la Luna y una presentación del patronato "Huacas del Valle Moche". Además, el navegante puede hallar datos útiles para el turista virtual y un informe sobre



"Ruta Moche", proyecto que busca generar una mayor actividad turística en centros de interés arqueológico como Túcume, el Museo Brüning, el Museo Tumbas Reales de Sipán, San José de Moro y El Brujo, promoviendo la investigación, conservación y el uso público de nuestro patrimonio arqueológico en la costa norte.



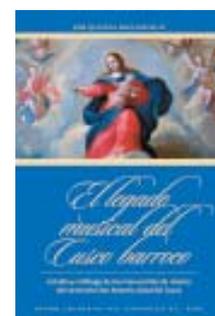
Lima
Universidad de San Martín de Porres
319 pp.

Papeletas lexicográficas Ricardo Palma

A un siglo de la primera edición de la clásica obra de Ricardo Palma, el Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porres, a cargo del reciente Miembro de la Academia Peruana de Lengua Ismael Pinto, ha vuelto a editar, en edición facsimilar, Papeletas Lexicográficas. En este trabajo, que amplió aquel publicado en 1895 bajo el nombre Neologismos y americanismos y con el cual Palma logró incorporar varios peruanismos al Diccionario de la Real Academia de la Lengua, nuestro tradicionalista se sumerge en la labor de revisar verbos que en ese entonces eran materia de auténtica polémica. Una delicia.

El legado musical del Cusco barroco José Quezada Macchiavello

El conocido compositor y director de orquesta ha revisado el vasto archivo de música virreinal del Seminario San Antonio Abad del Cusco –el más importante del continente– y a través del análisis de más de cuatrocientas composiciones escritas entre el segundo tercio del siglo XVII y finales del XVIII, ofrece un importante testimonio de la música del periodo. Las reflexiones de Quezada abordan el campo litúrgico y estético y se extienden hasta el contexto histórico-social, de modo que el documento musicológico



termina siendo a su vez una valiosa penetración en el espíritu del barroco americano.

Lima
Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú
279 pp.

Jorge Eduardo Eielson

Su obra es una referencia ineludible del desarrollo de la poesía y de las artes plásticas peruanas en el siglo XX

“ Si la novedad es uno de los valores de nuestra sociedad consumista y autodevoradora, la obra de Jorge Eduardo Eielson puede satisfacer plenamente esa ansia de variación, de movilidad y de maravilla, tan característica de nuestro tiempo”, ha escrito Martha Canfield. Tal afirmación, aplicada a su poesía, podría extenderse al resto de disciplinas que ha abordado el artista limeño: a lo largo de medio siglo, Eielson ha ejercido los géneros dramático y narrativo, se ha constituido en uno de los pintores referenciales del Perú y en el más importante precursor de nuestro arte conceptual. En todas esas vetas ha entregado siempre productos de gran solidez y calidad que, unidos, han dado forma a un universo personal en el cual, como dice el crítico Pierre Restany, ocurre “un milagro permanente”.

La aparición de Eielson, ciertamente, fue milagrosa. En 1945, cuando apenas tenía 21 años, publicó el poemario *Reinos*, que le valió el Premio Nacional de Poesía del Perú. En él demostró una madurez inédita a través de la asimilación del barroco español y de los aportes de Eliot y Rilke. Su posterior cercanía a los escarceos surrealistas informaron sus libros *Bacanal* y *Primera muerte de María* y una indagación sin concesiones en el mismo hecho verbal caracterizaría el trabajo de *Tema y variaciones*. Sin embargo, sus hallazgos más intensos pertenecen a las páginas de entregas como *Noche oscura del cuerpo*, *Ceremonia solitaria* o *Habitación en Roma*. En ellas, mediante un lenguaje depurado y coloquial, Eielson indaga con hondura en aspectos cruciales de la condición humana como el tránsito del tiempo, la descomposición del cuerpo, el envejecimiento, la soledad del hombre moderno, el destierro y la condición del artista.

Eielson, además, representa parte del arribo a nuestro país de la modernidad visual. Su trabajo se inscribe en la búsqueda de un lenguaje contemporáneo capaz de absorber el legado espiritual e iconográfico del arte precolombino, especialmente el imaginario Chancay. Así, las series *Paisaje infinito de la costa del Perú* —compuesta por imágenes del litoral vistas desde el cenit en la que se reúnen marcas de las culturas prehispánicas, animales, pájaros muertos o inscripciones hechas por el hombre— y *Quipus* —en la que el nudo resulta foco de tensión plástica

■ Las fotos de Eielson son del catálogo: Jorge Eielson

Il linguaggio magico dei nodi
Galleria del Credito Valtellinese
Refettorio delle Stelline
Milano, giugno-luglio 1993
Ediciones Mazzotta



■ Nudo, 1985.

así como núcleo cargado de sentido— se impregnaron de resonancias cercanas a la religión, la cosmogonía y la magia.

Las décadas posteriores estarían signadas por las empresas de Eielson en el género de la novela y el arte conceptual. Destacan nítidamente la instalación *Primera muerte de María*, presentada en Lima en 1988, y el homenaje a Leonardo instalado en la galería delle steline en Milán, en 1993. La relación no es gratuita: la vocación omnívora del gran maestro del renacimiento tiene su correlato en el trabajo camaleónico del artista peruano. El propio Eielson lo ha señalado: "En lo que a mí se refiere, tal vez mi aparente quehacer múltiple no es más que uno solo: la paciente obra de alguien que emplea diversos códigos lingüísticos —plásticos, sonoros, verbales— para urdir una especie de red, siempre más estrecha, a fin aferrar la evanescente realidad última —igualmente perseguida por otras vías— con el propósito de hacerla, de alguna manera, beneficiosa para los demás". ■

■ Dormir es una obra maestra, performance, Lima 1978.



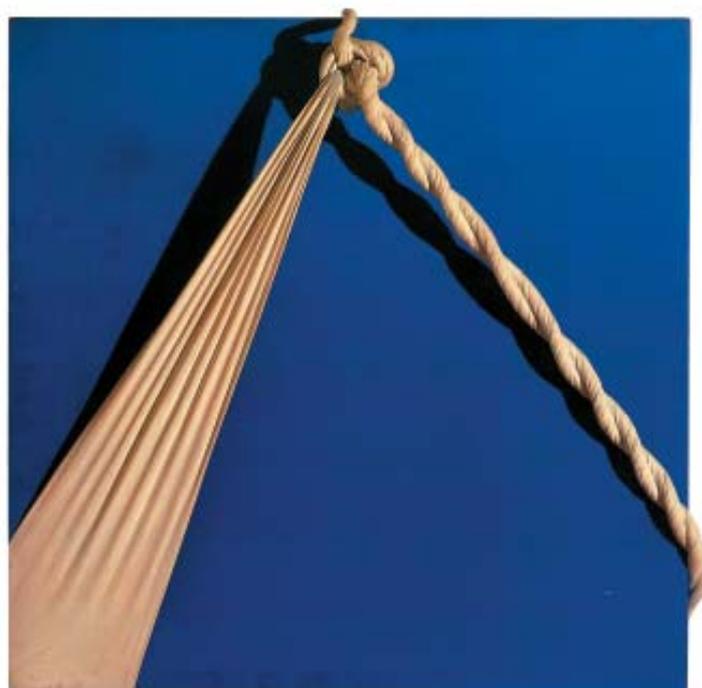
Ceremonia solitaria alrededor de un tintero

POESÍA

Todo el mundo huye de mi corazón
Porque parece un cocodrilo. Todo el mundo dice
Que no soy un hombre sino un árbol derribado. Nadie
Sabe

Que entre mis ojos de niño y mi pecho cansado
Hay solamente musgo, llanto, flores indecibles,
Versos que parecen de oro puro
Y no son sino fragmentos de una estrella de papel.
No es culpa mía si estoy hecho de cristales amargos,
De irremediable ceniza y líquidos ardientes
Que se disputan mi ternura y sin cesar empujan
Dolorosas poleas, émbolos y ruedas escarlata.
Soy solamente un puñado de tierra que tropieza,
Un insólito juguete de cabellos negros
Y dientes amarillos. No es culpa mía
Si no parezco de carne y hueso, si bajo mi sombrero
Y mi pantalón gastado habita un cielo puro,
Si todo el mundo dice que no amo a la gente
Porque me pongo una corbata y observo el firmamento,
O porque estoy hecho de aciagas,
De sonrientes materias que sollozan y sollozan
Y sollozantes materias que sonríen y sonríen.
Soy solamente un animal que escribe y se enamora,
Un laberinto de células y ácidos azules,
Una torre de palabras que nunca llega al cielo
Porque no toca tierra ni se apoya en los luceros,
Sino en mi pobre corazón siempre en tinieblas,
Siempre en el fondo de un tintero,
Como si fuera un cocodrilo.

de Habitación en Roma, 1964



■ Quipus 15 AZ-1, 1965.



Caja tomada

Un nuevo museo alberga el legado de Joaquín López Antay, el retablista más importante del Perú

Corría el año de 1941. Un día Alicia Bustamante, representante del movimiento indigenista, visitó el taller del maestro Joaquín López Antay en Ayacucho. En ese entonces el artesano todavía se dedicaba exclusivamente a elaborar los cajones de San Marcos, especie de urnas diseñadas para albergar a los santos patronos del ganado, homenajeados por los arrieros de la sierra. Ante la interrogante de Bustamante por su situación, López Antay respondió que el negocio había decaído. Fue entonces que se le sugirió representar escenas de la vida cotidiana, como por ejemplo, la cárcel de Huancavelica. El maestro lo hizo. Así se inició una tradición del arte popular que se ha consolidado a través de más de sesenta años.

En diciembre de 1975 Joaquín López Antay recibió el Premio Nacional de Cultura ante la sorpresa de artistas y el revuelo de la opinión pública. La recreación de la vida campesina, las fiestas, los danzantes, la siembra, la trilla, materializados en la pasta –mezcla de

harina de trigo y yeso– que anima sus coloridos retablos, había calado en la sensibilidad de los conocedores y en buena parte del ámbito cultural. Junto a otras manifestaciones y vetas de la cultura andina, la obra del primer retablista peruano generó el interés de estudiosos e intelectuales y obligó a repensar las relaciones entre el arte culto y popular.

El maestro murió en 1981. Por suerte su legado ha sido preservado por su hijo Ignacio López Quispe y por su nuera Eulalia Padilla de López. Ellos, con mucho esfuerzo y la asesoría técnica de la museóloga Cecilia Meléndez (Museológicas S.A.C), crearon, el 19 de junio de este año, el Museo Taller Joaquín López Antay (Av. Parque de Las Leyendas 160 San Miguel), un lugar de encuentro entre el público y la más alta cultura popular. Gracias a esta iniciativa, los asistentes pueden apreciar las nuevas tendencias que va adquiriendo el retablo a través de una evolución temática y técnica. También tienen la oportunidad de participar en visitas guiadas y ser alumnos de talleres de artesanía (retablos, cruces ayacuchanas, telares, cerámica, tablas de Sarhua, máscaras) y de patrimonio mediante clases personalizadas para grandes y chicos. Mayores informes al teléfono 451 9333. ■

